

La misma tenacidad por imponer los textos de Heinecio se motiva en el hecho de que ellos "dan noción clara y distinta de todos los derechos y leyes". Esta afirmación, claramente cartesiana, tanto como documentos transcritos en este trabajo, muestran que Descartes llega al Perú recién en el XVIII.

En un trabajo presentado al Primer Symposium de Historia del Perú en el Instituto Riva-Agüero en 1960, se estudiaba lo que podría ser la biblioteca-tipo de un intelectual renovador peruano del XVIII. También es útil revisar los libros de la Biblioteca de la Inquisición que trae Eguiguren en el Diccionario Histórico-Biográfico de la Universidad de San Marcos. Las Bibliotecas examinadas eran las de Luna Pizarro, el conde de la Vega del Ren, la de los Jesuitas, la de Unanue, y los libros que se citaban en la documentación de Vizcardo, Baquijano, Vidaurre, Olavide. En todas, aunque menos frecuentemente en la biblioteca de la Compañía, se encontraban las obras de los "philosophes": el abate Reynal, Maquiavelo, las obras de Condillac, todas —menos la de los jesuitas— poseen "El Espíritu de las Leyes" de Montesquieu, obras de Locke, Hume, Newton, etc.

¿Se puede aceptar el juicio de Wagner de Reyna sobre los caracteres de la Ilustración peruana: "remedo, atraso, inexactitud y superficialidad"? En líneas generales, si bien se dan, evidentemente esas características, también se encuentra confianza en la razón, dedicación y preocupación por lo científico y, por sobre todo, vocación pedagógica, todo ello unido a un conmovedor deseo de afirmar, aunque sea larvadamente, la peruanidad en el orden del pensamiento. No otra cosa deseaba por entonces el P. de Celis al pretender que se instituyera una cátedra de "filosofía nacional". Ya Rodríguez de Mendoza señalaba dramáticamente, los límites en esta etapa, puestos al pensamiento autóctono: "...Nada importa más en las Américas que el cultivo de las Artes y Ciencias Naturales. Es muy difícil, y tal vez toca en lo imposible que tengamos teólogos como los Canos, Petabios, Bosuetes, Arnaldos y otros muchos. El Griego, el Hebreo, y las demás lenguas orientales no se enseñan: no hay libros, ni manuscritos, ni ocasiones ni necesidad que estrechen a este género de conocimiento de lujo. Pero podemos tener entre nosotros Newtones, Buffons, etc. Inmensas riquezas se encierran en las entrañas de los cerros, llanuras, y montañas de nuestro continente, y casi todo está por conocerse. Cuánto no se adelantaría en la Botánica, Química, Mineralogía y otros conocimientos en que deberíamos ser los maestros de la Europa... Llámese la atención de nuestro Soberano y se descubrirá otro nuevo mundo más de riquezas inagotables...". (Expediente instructivo de la visita del Real Convictorio de San Carlos).

8º COLOQUIO FILOSOFICO INTERAMERICANO DE SAO PAULO

por I. QUILES, S.J. (Bs. As.)

Del día 20 al 27 de julio se celebró en el Centro de Investigaciones Filosóficas (Conjunto de Pesquisas Filosóficas, CONPEFIL) situado a 26 Km. de la ciudad de Sao Paulo (Brasil) el 8º *Coloquio Filosófico Interamericano*. El CONPEFIL, fundado en 1970 por el R.P. Stanislaw Ladusans, ha ido organizando diversos cursos de postgrado y los siete *Coloquios Filosóficos* que han precedido al que se ha realizado en la fecha indicada. El tema de aquéllos ha versado sobre *la filosofía cristiana, su esencia, su valor y su actualidad*.

El 8º Coloquio fue convocado para estudiar el tema "Humanismo y Metafísica Cristiana, Hoy". Con ello se quiere ir preparando el "II Congreso Interamericano de Filosofía Cristiana" que se celebrará en 1985, como continuación del "Primer Congreso Mundial de Filosofía Cristiana" celebrado en Córdoba en octubre de 1979, con ocasión del centenario de la Encíclica "Aeternis Patris". Recordemos que este último fue organizado por la "Asociación Argentina de Filósofos Católicos" con el auspicio de la Asociación Católica Interamericana de Filosofía, (ACIF).

El Coordinador del Coloquio fue el P. Ladusans, quien, después de exponer el procedimiento con que los participantes iban a trabajar, se refirió en términos generales a la importancia y actualidad de la Metafísica Cristiana. Hizo resaltar que solo ésta es la expresión más integral de la metafísica humana, por cuanto abarca en una unidad jerárquicamente ordenada todos los aspectos del ser del hombre. Recordó al respecto que la metafísica cristiana es la que informa la filosofía del humanismo pluridimensional que el P. Ladusans propone. Entiende así la filosofía como ciencia de las últimas evidencias de la totalidad de lo real, constituida sistemáticamente por la luz natural de la razón, centrada gnoseológicamente en el yo, y teocéntrica desde el punto de vista ontológico y ético. Como se puede comprobar el acento se halla en la captación última de la "totalidad de lo real", la cual por tener innumerables facetas, tiene que ser pluridimensional.

Según el procedimiento establecido el desarrollo sistemático de los cinco temas centrales había sido encomendado a otros tantos Relatores. Estos ofrecieron una exposición básica de 45 minutos; luego otros dos co-relatores agregaron breves consideraciones; y sobre ese material se fue desarrollando el Coloquio con la intervención de los participantes.

1. "*Humanismo y Humanismos*": El Relator fue el profesor Dr. Alberto Caturelli de la Universidad Nacional de Córdoba, Vice-Presidente 1º de la ACIF, y organizador del Primer Congreso Mundial

de Filosofía Cristiana. Mostró la diferencia entre la "paideia griega" y la "paideia cristiana", expresión ésta usada ya por San Clemente Romano. El cristianismo es el que llegó al verdadero humanismo a una verdadera "paideia", al desmitizar los elementos afilosóficos del helenismo (como el mito del eterno retorno).

El humanismo verdadero es teocéntrico y, de hecho, teándrico, es decir cristocéntrico.

La "paideia cristiana" reconoce y salva lo más íntimo de lo más íntimo del hombre, no es totalmente desde afuera, pues, aunque la gracia sea un don libre que viene desde arriba, responde a una aspiración interior de la misma naturaleza humana.

El desarrollo integral del hombre no puede llamarse verdaderamente humanismo si no es cristiano. Según Juan Pablo II "el hombre se encuentra plenamente a sí mismo en el cristianismo".

2. *Análisis marxista y metafísica*: El Relator Prof. Dr. Poradowski, de la Universidad Católica de Valparaíso, es un profundo conocedor de las obras de Marx y de las fuentes filosóficas y sociales en que se inspiró. Describió primero el análisis marxista, como el método de descubrir las causas de la revolución permanente según Marx.

Para éste la revolución es inmanente y esencial en la sociedad humana; ella es consecuencia de las contradicciones también inmanentes y esenciales de la misma sociedad. Estas serían según Marx, consecuencias de las relaciones de la producción material en la vida social y, en fin, no sería la conciencia la que determina las relaciones de producción, sino a la inversa, la tensión originada en estas relaciones. De ahí la consecuencia de que la revolución es inevitable y permanente.

El Relator hizo a su vez un análisis de esta concepción de Marx, cuyos elementos esenciales están tomados de los autores franceses (Saint-Simon, Proudhon...), sólo que Marx sacó la consecuencia de que la revolución era inevitable. Poradowski señaló que las bases del análisis marxista no son científicas sino dogmáticas (pues parten de la afirmación dogmática del materialismo ateo). Por otra parte la historia ha desmentido la teoría de Marx en sus principios y en sus consecuencias. En los países capitalistas aumentó el número de propietarios, en Rusia la revolución no triunfó por las contradicciones internas, sino por la acción alemana para ganar la guerra con Rusia; lo mismo sucedió en los países satélites de Rusia, donde el cambio fue ajeno a las contradicciones internas, que no existían, tal como el marxismo las entiende.

No hubo en realidad cambio del régimen capitalista, sino la sustitución del capitalismo particular por el del Estado, que esclaviza mucho más al trabajador. Tampoco está de acuerdo con la realidad el principio de que la estructura condiciona la superestructura, sino al revés, en todas partes la superestructura condiciona la estructura.

El análisis marxista es anticientífico porque es inseparable de los presupuestos de la doctrina marxista: es evidente que el análisis

marxista proviene del materialismo histórico y éste del dialéctico. Este materialismo es dogmático como base, y "utópico" porque promete una humanidad ideal sin clases ni gobierno, utopía por la que hay que provocar la revolución permanente.

El Relator señaló al final los elementos marxistas implicados en varios autores que tratan de la "teología de la liberación".

3. *Libertad humana y Metafísica*: El tema estuvo a cargo del Relator, Prof. Dr. Julio Terán Dutari S.J., Vice-Rector de la Universidad Católica de Quito (Ecuador). Se trata de un filósofo y teólogo que ha estudiado a fondo los temas filosófico-teológicos de la analogía y de la libertad, y que tienen publicadas obras de gran valor sobre estos temas.

La libertad pertenece a la esencia más profunda de Dios y por analogía sucede lo mismo en el hombre. En Dios sería la "esencia metafísica", en cuanto en ella se fundan los atributos divinos que serían la "esencia física", usando la distinción del teólogo F. Suárez. Lo mismo podemos decir cuando se trata del hombre. La libertad sería su esencia metafísica. La metafísica del hombre es una metafísica de la libertad. De ahí que la esencia de la personalidad consista en la libertad.

4. *La esencia del hombre en las metafísicas de Oriente y Occidente (Síntesis comparativa)*: La Relación nos fue encomendada y corriendo el peligro de toda simplificación, elegimos algunos temas característicos. Según el método comparativo de las culturas, tratamos ante todo de exponer las diferencias y las coincidencias que permiten una posibilidad de diálogo y enriquecimiento mutuo. Como la mayoría de los participantes estaban familiarizados con la filosofía occidental, nos referimos a esta muy en general, para dar más espacio a la información sobre la oriental.

Entre otras se pueden señalar dos diferencias de método y otras dos de doctrina. En Occidente predominan los métodos "racional" y "afirmativo"; en Oriente en cambio los de "vivencia" y "negación". En cuanto a la doctrina, el Occidente es "pluralista" y "Personalista"; el Oriente es "monista" e "impersonalista". Pero se trata solo de un predominio o "preferencia", pues de hecho *toda clase de métodos, problemas y doctrinas se hallan en ambas áreas culturales*.

Además hay varias coincidencias importantes, cuales son, entre otras, la distinción entre lo fenoménico y lo real; la pregunta por la "Última Realidad" de las cosas; el hombre como tema central; la liberación o realización del hombre vinculada con el Absoluto.

Estas coincidencias son una base excelente para el diálogo entre la metafísica de Oriente y la de Occidente. Diálogo en el que no puede estar ausente la metafísica cristiana por motivos muy especiales. Tanto para enriquecer en algunos aspectos, como para poder transmitir el mensaje de la metafísica cristiana en un lenguaje y con un espíritu que puede ser comprendido por los filósofos orientales no cristianos. De ahí la urgente necesidad de que los pensadores cristianos conozcan a fondo las filosofías y religiones orientales.

5. *La Crisis de la Metafísica*: El Relator del tema fue el Prof. Joao E. Martins Terra, profesor de la Facultad de Filosofía de Nuestra Señora Medianera, Vice-Director del CONPEFIL y teólogo del CELAM.

Como filósofo y teólogo, su ponencia abarcó por igual ambos campos, señalando el hecho de la crisis de la metafísica y la de teología, y las consecuencias de la misma para ambas.

Entre las causas, y a la vez manifestaciones, de la crisis de la metafísica señaló la revolución económica e industrial, la técnica como filosofía de la eficacia, el neopositivismo y la filosofía analítica en los que no hay cabida para Dios. A su vez la crisis de la teología se ha expresado en los varios aspectos de una "nueva teología", que con el pretexto de desmitización y secularización han vaciado de contenido la fe cristiana; lo mismo sucede con teologías de la liberación, o de la revolución o de la violencia, teologías políticas con una perspectiva invertida, es decir, de abajo para arriba, haciendo depender a Dios del hombre y no viceversa.

Señaló el Relator, la necesidad de retornar a las fuentes de la Biblia, que nos presentan una teología vertical, y nos dan la imagen de Dios totalmente presente, envolvente y trascendente. Es decir, una religión y una metafísica vertical, de arriba hacia abajo, hecho que confirmó con referencias de la antropología, fundada en los datos mismos de la prehistoria, la arqueología y la lingüística. Subrayó que la teología bíblica tiene una base metafísica.

Los co-relatores y los miembros participantes cooperaron con precisiones interesantes, pero el ambiente del grupo coincidió fundamentalmente con las exposiciones centrales. Todo el material aparecerá en un tomo de *Actas* del 8º Coloquio Filosófico, que publicará CONPEFIL.

Los grupos de las naciones representadas en el Coloquio redactaron algunas conclusiones con referencia particular a la situación del interés y desarrollo del estudio de la metafísica cristiana en sus respectivos países.

RECENSIONES BIBLIOGRAFICAS

J. Gouvernaire, *Quand Dieu entre à l'improviste. L'énigme ignatienne de la "consolation sans cause"*, Desclée de Brouwer-Bellarmin, Paris, 1980, 166 págs.

La bibliografía de la tradición ignaciana del discernimiento de espíritus se enriquece con un nuevo y valioso aporte sobre uno de los puntos claves: la consolación sin causa precedente. El P. Jean Gouvernaire, que forma parte del equipo del Cento de Espiritualidad *Manresa*, en Clamart, comenzó hace unos años la publicación de un comentario a las reglas de discernimiento de San Ignacio¹; ahora nos presenta un comentario sólo a la regla de la consolación sin causa precedente (EE.330), ya que, debido a problemas de la vista, no puede ofrecernos un comentario completo a toda la serie segunda de reglas.

La *Introducción* (pp. 9-15) ubica el problema de EE.330 en las perspectivas de la cultura contemporánea: la desconfianza de los agnósticos respecto a una intervención divina en la vida humana, el entusiasmo del pietismo exagerado, la tendencia de los que prefieren hacer silencio sobre Dios y recomendar al hombre que se tome en sus propias manos. Por otra parte, la enseñanza ignaciana está todavía trabada por las sospechas provenientes de la sicología profunda, y el riesgo de entrar ingenuamente en los engaños e ilusiones del inconsciente. El Autor delimita nitidamente su intento: no tratará de describir detalladamente la experiencia mística de San Ignacio, si bien a lo largo del libro veremos cuán profundamente la conoce; sino que pretende *partir del texto*, sin imponer sistemas preconcebidos, y sin entrar en controversias inconvenientes, aunque toma claramente posición en todos los puntos discutidos.

En el *Capítulo I* (pp. 17-37) nos presenta el texto de la segunda regla de la segunda serie de reglas (EE.330), comparando el Autógrafo con la Vulgata, realizando una minuciosa precisión del vocabulario, dando una rápida noticia de la principal bibliografía actual sobre el punto (p. 27, nota 6), para entrar enseguida a presentar el contexto inmediato de la segunda regla dentro de la serie de ocho restantes, y hacer un análisis estructural de la articulación del texto de la regla. Haciendo fácil lo difícil, el Autor muestra que el texto es realmente sibilino, que no pretende ser un documento teórico, sino una enseñanza práctica.

El *Capítulo II* (pp. 39-50) reafirma lo dicho sobre el carácter práctico de la regla, investigando la experiencia misma de San Ignacio a través de su carta a Teresa Rejadell, de junio de 1536, y también la *Autobiografía* y el *Diario Espiritual*. Va haciendo así un muestreo de lo que presumiblemente podrían haber sido referencias de San Ignacio a consolaciones sin causa precedente. Como se sabe, en efecto, San Ignacio no habla en otros lugares, fuera de EE.330, de la distinción causal de las consolaciones. El Autor analiza delicadamente los textos, con experta atención a los matices del relato ignaciano, señalando de paso la dificultad del juicio

¹ Jean Gouvernaire, *Mener sa vie selon l'Esprit*, en *Supplément à Vie Chrétienne* n. 204, novembre de 1977.